



TRI

Universidad Complutense de Madrid

OFICINA DE TRANSFERENCIA DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

Unidad de Información Científica y Divulgación de la Investigación

El [Museo de Paleontología-Tierra de Dinosaurios](#) es el eje central del recorrido. Con unas seis hectáreas de extensión y ubicado en una colina frente a la ciudad de las Casas Colgadas, el centro acaba de abrir sus puertas con unas 30 reproducciones de animales que vivieron en Castilla-La Mancha y algunos fósiles originales, hasta ahora expuestos en otros museos o incluso olvidados en almacenes.

Las dos zonas más importantes son las dedicadas a los yacimientos de Las Hoyas y Lo Hueco, que está previsto que se amplíen en los próximos meses con más restos. También se recrearán yacimientos en el perímetro exterior del centro e incluso se instalará un acuario virtual. Hasta el próximo 30 de abril, la visita es gratuita.



En esta nave permanecen los 10.000 fósiles de Lo Hueco. Foto: Antonio Calvo Roy.

Fósiles para parar un tren

El descubrimiento de los fósiles de Lo Hueco fue de lo más casual que uno se pueda imaginar. En mayo de 2007, mientras se construían las vías del AVE Madrid-Cuenca a su paso por Fuentes, los técnicos hallaron algunos fragmentos y avisaron a las autoridades, paralizando las obras. “Fue espectacular porque estaba todo lleno de restos”, recuerda José Luis Martínez Pombo, jefe de Infraestructuras de Adif en esos momentos.

Alrededor de 100 técnicos excavaron 50.000 m³ de roca en menos de un año, y extrajeron casi 10.000 piezas que dibujaban un ecosistema del Cretácico Superior de hace 72 millones de años. “Es uno de los yacimientos más importantes de Europa”, afirma Francisco Ortega, investigador del Grupo de Biología Evolutiva de la UNED y director de la unidad paleontológica que coordinó las tareas en esos momentos.



OTRI

Universidad Complutense de Madrid

OFICINA DE TRANSFERENCIA DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

Unidad de Información Científica y Divulgación de la Investigación

Todos los restos se trasladaron a una nave industrial, pero se quedó pequeña y hubo que sustituirla por otra. Ahí permanecen ahora, estudiados por una veintena de investigadores de la UNED, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Autónoma de Madrid y otras instituciones nacionales e internacionales.

De momento han descifrado el 10% y, para poder procesarlo todo, con el personal actual harán falta varias décadas más. Con el objetivo de apoyar a los científicos se han puesto en marcha talleres de empleo temporal destinados a gente de la zona.

Uno de los principales rasgos del yacimiento, por ser fuera de lo común, es la gran presencia de saurópodos que alberga: el 87% de todos los dinosaurios encontrados. La réplica de uno de ellos, conocido 'Epi', con su largo cuello y sus anchas patas, se alza majestuosamente en Fuentes, donde se ha abierto un Centro de Interpretación.



La delegación, con el dinosaurio Pepito y vecinos de La Cierva. Foto: Antonio Calvo Roy.

Una belleza estética

A unos kilómetros de Lo Hueco, en La Cierva se ubica uno de los depósitos de conservación más importantes del mundo, el de Las Hoyas. Descubierta en los años 80, los más de 30.000 fósiles se remontan al Cretácico Inferior, hace unos 130 millones de años, y se conservan en un sorprendente buen estado. Muy cerca, Cañada del Hoyo alberga otro Centro de Interpretación.

Aquí la estrella es el *Concavenator corcovatus*, bautizado como Pepito, un fósil exclusivo de Cuenca que pertenece a un gran depredador. "En términos estéticos es una belleza", reconoce el paleontólogo de la UNED. Sus preciados fósiles se

encuentran ahora en una exposición temporal en Japón, junto a decenas más de Las Hoyas y Lo Hueco.

En ambos yacimientos “hay verdaderas maravillas”, afirma Fátima Marcos, profesora asociada del departamento de Pintura y Restauración de la UCM y miembro del Grupo de Biología Evolutiva de la UNED. “Una vértebra dorsal es una maravilla estética”, recalca. Esta investigadora es la única de España formada académicamente en conservación paleontológica.



Los cristales de esta mina conquense llegaron hasta Pompeya. Foto: Antonio Calvo Roy.

De Cuenca a Pompeya

Tras una breve visita a las [Lagunas de Cañada del Hoyo](#) –peculiares porque cada una es de un color–, la delegación de la AECC concluyó su maratónica jornada en Torrejoncillo del Rey donde, siglos después de la extinción de los dinosaurios, los romanos explotaron allí cientos de minas de cristal.

Grandes fragmentos de [Lapis specularis](#) procedentes de estas cavidades se han hallado en la extinguida ciudad de Pompeya, utilizados como ventanas. Desde esta mina, extraídas por pozos, las delicadas piezas eran transportadas por las calzadas romanas hasta el puerto de Carthago Nova (la actual Cartagena), y de ahí viajaban en barco por el Mediterráneo al resto del Imperio romano.

“En la zona existen unas 600 minas de este tipo”, calcula Juan Carlos Guisado, arqueólogo de la UAM. La de Torrejoncillo del Rey fue descubierta en los años 50 por unos vecinos, que pensaban que el pozo escondía un tesoro. Y estaban en lo cierto porque los cristales escondidos en su interior son de una belleza sin igual, con un valor estético y arqueológico incalculable.



OTRI

Universidad Complutense de Madrid

OFICINA DE TRANSFERENCIA DE RESULTADOS DE
INVESTIGACIÓN

Unidad de Información Científica y
Divulgación de la Investigación

La mina estuvo en funcionamiento unos 150 años –hasta que empezó a desarrollarse el vidrio– y dio trabajo a cientos de personas, desde los mineros, altamente cualificados, a todo el personal de apoyo y servicios que giraba alrededor. “El emperador le sacaba el máximo rendimiento”, admite Guisado.

Tanto esta alternativa turística, conocida como geoturismo, como el dinoturismo persiguen situar a Cuenca como una de las provincias con mayor patrimonio paleontológico y geológico del país. “Contamos con la ayuda de los científicos para poder trasladar conocimientos al público de forma rigurosa”, subraya Benjamín Prieto, presidente de la Diputación al finalizar la jornada.

